

# LA “ARQUITECTURA RECIENTE” EN LATINOAMÉRICA COMO TEMA DE ESTUDIO. REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA DEL TALLER EN LA FAPYD, UNR

Dra. Arq. Bibiana Cicutti<sup>1</sup>

## Sumario

En términos generales, el seminario “Temas de la arquitectura contemporánea en Latinoamérica”, desarrollado en el marco de la materia Historia de la Arquitectura III, parte de una perspectiva inclusiva de análisis crítico sobre la noción “Latinoamérica” como constructo, identificando los puentes culturales, agentes e instituciones que articulan los circuitos de producción y reproducción de la arquitectura. A los fines curriculares, nos propusimos introducir una cartografía de los acontecimientos paradigmáticos de la cultura arquitectónica en los períodos 1960-1990 y 1990-2010 para luego efectuar una contrastación de experiencias desde una visión contemporánea de la problemática de la arquitectura y la ciudad americana. Específicamente, en el ciclo lectivo 2013 se trabajaron las temáticas: “Naturaleza y sostenibilidad”; “Experimentación y Tecnologías”; “Habitat y acción comunitaria”, con los correspondientes cruces y contextualizaciones espacio-temporales.

## Palabras clave:

**Contemporaneidad – Latinoamérica – naturaleza – tecnología – hábitat**

## Summary

"Issues of contemporary architecture in Latin America", is a seminar developed in the framework of the subject "History of Architecture III". It departs out of an inclusive perspective based on a critical analysis of the notion of "Latin America" as a construct, identifying cultural bridges agents and institutions that articulate the circuits of production and reproduction of architecture. To achieve curricular purposes, we introduce a mapping of the paradigmatic events of architectural culture in the periods 1960-1990 and 1990-2010 and then make a contrast of experiences from a contemporary view of the problem of the architecture and the American city. Specifically, in the 2013 school year the following subjects were developed: "Nature and Sustainability", "Experimentation and Technology", "Habitat and community action", with the related crossings and spatiotemporal contextualization.

## Keywords:

**Contemporaneity - Latin America - Nature - Technology - habitat**

## 1. Historia Reciente y Contemporaneidad

En un intento por recuperar la historia inmediata, la historia del tiempo presente, la *Historia reciente*, se ha constituido como un objeto de estudio con caracteres propios en diversos ámbitos disciplinares: la memoria y los memoriales, la investigación periodística, las historias de vida, y por que no, en las distintas tematizaciones: el cine, la literatura, la arquitectura y los arquitectos.

---

<sup>1</sup> El equipo del Taller de Historia de la Arquitectura se compone con Profesor titular: B. Cicutti, Profesor Ajunto: J. L. Rosado; Jefes de Trabajos Prácticos: N. Adagio; G. Asorey; A. Basso; J. Español; M. Garrofé; S. Longo y B. Ponzini; Auxiliares de docencia: A. Cignacco y C. Galimberti; Adscriptos: C. Blanc y B. Casiello. IDEHA. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, UNR

El término “historia reciente” -u otros relacionados con el presente y lo inmediato-, se refiere a un pasado cercano, incompleto, inconcluso, en permanente construcción y que, por lo tanto, nos interpela individual y colectivamente. Pertenece a un campo de investigación de características difusas, que intenta recuperar el sentido del término *contemporáneo* como *tiempo* simultáneo al de la *experiencia* vivida. Experiencia relacionada con la conciencia histórica y el uso público del pasado por los medios de comunicación, la política, los grupos sociales, y en nuestro caso, específicamente perimetrado por la historia de la arquitectura. En todos los casos, el historiador “mantiene una relación muy personal, incluso con el periodo no vivido directamente por él”, señala *Eric Hobsbawm* en varios de sus múltiples trabajos.

Surgen así, diversas dificultades propias del género: cómo considerar la *temporalidad* desde nuestro presente, cómo establecer una periodización, con qué instrumentos abordarlo, cómo legitimar o fundar las explicaciones e inferencias?...es posible aplicar la metodología propia de la ciencia histórica?

Dudas sobre “la *objetividad*”, sobre la dificultad de establecer una distancia crítica, sobre cómo el historiador se sitúa para construir una distancia necesaria con su objeto, sobre el propio instrumental, etc., acechan al hacedor de la historia inmediata o del tiempo presente. De la mano de la tradición positivista, científicista, se plantean también objeciones sobre el manejo de las fuentes -las que se suponen escasas, o excesivamente abundantes-, sobre la precariedad de las fuentes orales, no escritas, su dudosa calidad y carencia de representatividad. Problemas, que a decir verdad, también pueden aplicarse a las fuentes escritas.

No puede decirse que estas y otras cuestiones no afectan y preocuparon a los historiadores de todos los tiempos, pero sí que se detectan problemas específicos a la hora de trabajar temas “contemporáneos”: La escasa sedimentación discursiva –es más, la dispersión y multiplicación de discursos sobre “la actualidad”, “la contemporaneidad”- y, sobre todo, en muchos casos, el hecho de encontrarnos involucrados en el tema, ya sea, por nuestra práctica profesional, académica, nuestra pertenencia a una generación, a un grupo, etc.; todas cuestiones que implican la veladura, más o menos consciente y explícita, de una “supuesta” realidad.

La disponibilidad de actores en condiciones de brindar testimonio y la existencia de un “consenso social activo” pueden también considerarse tanto como un obstáculo, como una condición de posibilidad<sup>2</sup>. El tema de los referentes, pasados y coetáneos, alejados y cercanos geográficamente en un entorno signado por la circulación instantánea de la información, el intercambio de personas, capitales y bienes simbólicos, junto con la delimitación de fechas y geografías, conforman una serie de elementos a tener en cuenta a la hora de trabajar con un “espacio histórico en movimiento”

Espacio histórico de fronteras *débiles*, donde la existencia de ciclos de larga duración, lo inscribe en un lapso temporal más amplio que supera y superará seguramente los acontecimientos del presente.

---

<sup>2</sup> Como advierte Beatriz Sarlo, hay que considerar la “sobrelegitimación” del testigo (proyectista, autor, crítico en nuestro caso) que ofrece el testimonio, “quien emerge como portador de la verdad” por el hecho de haber vivido o visto (o creado) el acontecimiento o producto. Para su validación, “...el testimonio debe ser sometido a la crítica y el entrecruzamiento con otras fuentes”. Además, el testimonio no solo expresa la percepción del propio testigo sino que discursos expectativas de un grupo o de una época, estableciendo invisibles lazos entre la historia y sus afectos, su pasión. Beatriz Sarlo: *Tiempo pasado*, Buenos aires, S XXI, 2005.

En el *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*, la voz “Arquitectura reciente” es definida como un “episodio” de la arquitectura contemporánea que corresponde a la arquitectura de 1980 en adelante. A su vez, La Arquitectura Contemporánea se diferencia de la Arquitectura Moderna porque, a partir de 1960 la “condición moderna” estaba fuera de discusión (parecía que la arquitectura no podía ser otra cosa que moderna, dicen los autores). “Asimismo, podemos decir Arquitectura Reciente se diferencia de la producción y del debate que la precede porque en todos los planos, la modernidad está puesta en cuestión”. El período de la Arquitectura Reciente se inaugura con el debate promovido por quienes sostenían que la modernidad y el modernismo habían sido superados y que, en rigor, nuestra época debía designarse como “posmoderna”

Desde la crítica del arte, Arthur Danto, en su introducción: *Moderno, posmoderno y contemporáneo*, explica que, “de la misma manera que *moderno* no es simplemente un concepto temporal que significa *lo más reciente*, tampoco *contemporáneo* es un término meramente temporal que significa cualquier cosa que tenga lugar en el presente...” Los artistas que hacían arte moderno no tenían conciencia de estar haciendo algo diferente...”, el arte contemporáneo era simplemente el arte que se estaba haciendo en ese momento, el arte que era producido por sus contemporáneos. Pero, “así como el Arte Moderno ha llegado a denotar un estilo y un período y no tan simplemente un arte reciente, “contemporáneo” ha llegado a designar algo más que el arte presente. En mi opinión, no designa un período sino lo que pasa después de terminado un relato legitimador del arte”

Más adelante, Danto sitúa el “fin del arte”, en los años 60, particularmente, con el “fin de la idea de arte moderno”, con el “linde de la historia”, con la habilitación, a través del Arte Pop, de todos los límites que el modernismo había impuesto, junto con el cuestionamiento a los “grandes relatos”, el cuestionamiento sobre la posibilidad de construir un conocimiento verdadero y real sobre el pasado, la relativización de las certezas. “El arte llegó a un final, cuando el arte, tal como era, reconoció que la obra de arte no tenía que ser de ninguna manera especial. Empezaron a aparecer consignas como “cualquier cosa es una obra de arte” o la de J. Beuys “cualquiera es un artista”, lo cual era impensable dentro de los grandes relatos...” Y ahora que terminó, los artistas fueron libres de hacer cualquier cosa que quisieran... Ninguna cosa es más correcta que otra. No hay una sola dirección. De hecho no hay direcciones. Y esto es lo que quería decir con el fin del arte... No que muriera o que los pintores dejaran de pintar, sino que la historia del arte, estructurada mediante relatos, había llegado al final.”

Y ...”un mundo pluralista del arte requiere de una crítica pluralista del arte, lo que significa que una crítica que no dependa de un relato, requiere de una crítica pluralista del arte, lo que significa, según mi opinión, una crítica que no dependa de un relato histórico excluyente, y que tome cada obra en sus propios términos, en términos de sus causas, sus significaciones, sus referencias, y de cómo todo esto está materialmente encarnado y se debe entender”.

A nivel general, el llamado *giro lingüístico*, el *posestructuralismo* y demás corrientes de pensamiento “débil”, implicaron una puesta en duda de las formas hegemónicas y estructuradas de aproximación a los procesos históricos. Todo ello, llevó a repensar la importancia de los sujetos en tanto “actores sociales” prestando atención a la observación de sus prácticas y experiencias materiales y al análisis de las representaciones del mundo, establecimiento de nuevas áreas de interés como la *historia cultural*, nuevas escalas de análisis, como la *microhistoria*, la *historia oral*, etc.

En los 80, la escena global debe ser críticamente caracterizada como una esfera que presenta ingredientes dominantes, en la disciplina y la profesión, que son cada vez menos universales,

en el sentido de que su aplicación es exclusiva de estratos sociales específicos pero que pueden ser localizados en cualquier parte del mundo, con intensidades distintas desde luego. Las características epocales, que llamaríamos posmodernas, matizan la forma regresiva, las dualidades, “como si la condición posmoderna fuera una especie de aceite o fluido que impregna todas las sociedades y todas las geografías”, resultando mucho más pesimista, negativa y cínica que el impulso progresista de la modernidad.

En todo caso, el “triunfo posmoderno” de mediados de los 80, implica un retroceso en las incumbencias de la arquitectura, un confinamiento institucional que va más allá de las estéticas. Esto refiere una homogeneidad mundializada, salvo excepciones, de clientes, funciones y temáticas de la arquitectura contemporánea, con el debilitamiento general del Estado y las cuestiones ligadas al uso público de las ciudades y con la aparición de nuevas temáticas generadoras de demandas de arquitectura que tienen que ver con el cambio económico global (el despliegue del terciario avanzado: grandes centros comerciales, condominios, mediatecas, instalaciones deportivas, la mercantilización de la cultura, etc.)

Esta pretensión de homogeneidad colisiona con la agudización de las brechas de en la calidad del desarrollo social y humano: un 40 % vive en condiciones de marginalidad mientras alienadamente confían en formar parte del universo único de de consumo, a nivel imaginario o virtual.

En las escuelas de arquitectura de la costa este de Estados Unidos esta tendencia tuvo su epicentro durante las décadas de los 80 y 90, con el nombre de “Criticalidad” y monitoreada por Peter Eisenman, director del Instituto de Estudios Urbanos y editor de su revista, *Oppositions*, publicada desde 1973 hasta 1984. Eisenman había desarrollado su práctica profesional desde los conceptos de “resistencia” y “negación”, conceptos que también están presentes en la obra de K. Frampton (*Seis puntos para una arquitectura de resistencia*, 1983) como M. Waisman en la versión de “Integrados, persistentes, divergentes”

Desde hace algunos años, tales principios son atacados desde diversos lugares, en nombre de toda una generación de críticos más escépticos sobre las posibilidades reales, más cínicos. Entre los textos que ilustran esta nueva posición está: *Notas alrededor del efecto doppler y otros estados de ánimo de la modernidad*. Este texto, publicado en 2002 por Robert Somol y Sarah Whiting, proponía reemplazar aquella actitud “crítica” y “caliente” por una arquitectura “proyectiva” y *cool*, cuyo principal referente sería Rem Koolhaas.

### **La celebración de la Práctica**

Analizando el contexto reciente de la arquitectura chilena, F. Díaz, trabaja una tendencia recurrente –que llama, irónicamente, “éxtasis de la práctica”-, tanto en la historiografía contemporánea como en los propios proyectistas. Según el autor, en sintonía con el desencanto generacional respecto de los alcances de la crítica y las posiciones teóricas determinantes, fue silenciándose el debate y la crítica “hasta desaparecer por completo”. En su reemplazo, la figura del “productor”, del “hacedor” cobró fuerza, ya que “independientemente de los discursos, lo más importante era recuperar la calidad de las obras”.

Esta línea lleva más de diez años y se reconoce (al menos en Chile) por una especie de “síndrome de efecto Duchamp”: si yo digo que esto es arquitectura, esto es arquitectura. Como también, en las declaraciones públicas de prestigiosos representantes de la arquitectura de ese medio, como S. Radij o A. Aravena, curiosamente, arquitectos formados en la Universidad Católica de Chile, como también en la Escuela de Venecia, con el hipercrítico, Manfredo Tafuri. Ciertamente, el encandilamiento con las prácticas va de la mano de la baja producción de conocimiento que se percibe en la academia que lleva a Aravena a afirmar, por ejemplo, que “Las Escuelas de Arquitecturas ya no son útiles”, la disciplina se forma, o se

completa al menos, en las oficinas privadas, con las prácticas profesionales que hoy por hoy forman partes de los Planes de estudio de nuestras universidades.<sup>3</sup>

El desarrollo de la disciplina queda confiado por completo al “operador”. Si esto fuera posible (separar la teoría de la práctica) y por más que los discursos hagan parecer que sí lo hace, en realidad el arquitecto no define sus propios problemas y temáticas. “Recibe encargos, los procesa, negocia con el cliente y luego produce resultado”

La libertad experimental no es tal, ya que esta libertad está constreñida por las posibilidades de la realidad. La arquitectura siempre depende de la demanda, de la clientela, del mercado.

Fue precisamente Manfredo Tafuri, quien en los años 70 exacerbaba la crítica, la duda como estrategia de desmantelamiento de la Arquitectura, de la institución. Como anticipara, el abandono de la crítica implicaría “la entrega de nuestra disciplina al mercado”. Es por ello que su interés como historiador, por la Arquitectura contemporánea se detiene en los '80. Considera agotado su trabajo, ante el fracaso de la última vanguardia, que habría llegado al fondo de su disolución, su alejamiento de la realidad colectiva, que no sería otro más que el fracaso de la vanguardia desde sus inicios y del intelectual arquitecto como tal, desde el Renacimiento hasta ahora.

Al menos, y sin reivindicar aquel escepticismo apocalíptico, la reflexión teórica –y la Academia- tienen la posibilidad de señalar, por medio de la crítica, con la distancia necesaria, las fisuras, olvidos y falencias, tanto de la esfera profesional como editorial, mediática.

Asimismo, pensar el operador como un simple hacedor, desprovisto -consciente o inconscientemente- de reflexiones teóricas resulta, por lo menos, arbitrario.

Richard Sennett, en *El Artesano*, dice simplemente que esto es falso: Este pensamiento menosprecia a la persona práctica, volcada a su trabajo. No obstante, “El productor mantiene discusiones mentales con los materiales, mucho más que con otras personas”.<sup>4</sup>

Si bien el interés por lectura de Sennett se produce en este momento celebratorio de la práctica por parte de los interesados, docentes y críticos (valga la paradoja) de arquitectura, es necesario remarcar la focalización del autor en el sustrato complejo y enriquecedor que el *hacer* contiene. No se trataría de un accionar mecánico, sino del proceso por el cual se pasa mientras se producen cosas. Los tempranos escritos de Raymond Williams sobre la “cultura material”, nos llevan a pensar que, en general, el hombre puede aprender de las cosas que produce, imaginar categorías más amplias de “lo técnico”, distanciándose de la mera habilidad para resolver algo. La técnica, entendida como asunto cultural, es más que un procedimiento<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> La Práctica profesional Supervisada (PPS) está prevista en la Facultad de Arquitectura, planeamiento y Diseño de la UNR en el Cap. V.7 del Plan de Estudios vigente. Se propone, entre otros objetivos generales, “Abordar los niveles de complejidad y profundidad propias de la práctica profesional”; “Desarrollar, mediante la experiencia de obra y servicios, los niveles de síntesis teórica-práctica requeridos como cierre de la formación académica” y fundamentalmente “Complementar la formación teórico-práctica recibida en la Facultad con el desarrollo de habilidades y destrezas adquiridas en el ámbito laboral”

Con respecto a la formación delegada en las oficinas privadas, nos advierte: la construcción de “la figura del Jefe” y el sistema de trabajo jerárquico, produce, en el mejor de los casos, continuadores, no profesionales autónomos.

<sup>4</sup> Richard Sennett comienza su texto interpelando a Hannah Arendt (*La condición humana* (1958), Paidós, Barcelona, 2008), el “homo faber” no significa otra cosa que “el hombre como productor”, frente al “animal laborans”. Dos dimensiones, las cuales no coincide en separar: por un lado “hacemos cosas” (a-morales), en otra, detenemos la producción y analizamos y juzgamos (no sólo el cómo, sino el por qué)

<sup>5</sup> Richard Sennett, en la Introducción a *El Artesano*, cuenta que su trabajo reciente se estructura en tres direcciones, y que se tradujo en tres libros: *El Artesano*, sobre la artesanía, la habilidad de hacer las cosas bien; *Guerreros y sacerdotes*, sobre el hacer los rituales que administran la guerra y la religión y *El extranjero*, donde

## Sostenibilidad y autodesplazamiento

Asimismo, el tema de la crisis física afecta a nuestro “hacer humano” (recursos naturales, cambios climáticos) “Para hacer frente a esta crisis física es necesario cambiar, tanto las cosas que producimos, como nuestro modo de utilizarlas. Necesitamos convertirnos en buenos artesanos del medio ambiente (aprender otras maneras de utilizar y ritualizar otras costumbres).

El término “sostenible” es portador de una carga: vivir en armonía con la naturaleza (a lo Heidegger llama “imagen de reconciliación”), el sueño de vivir en equilibrio y paz que conduce a una naturaleza idealizada. Contraponiendo prácticas “ecológicas” y prácticas “ambientales” (y con relación a la preservación del patrimonio), R. Fernández, nos advierte sobre ese ideal de reconciliación y nos dice que un enfoque “ecológico”-, es aquel que se interesa en el territorio como reducto natural puro -el santuario o el área protegida-, a salvo de antropización, que pretende salvaguardarse como “stock de recursos y/o testimonio de la naturaleza originaria”, como la idea, por ejemplo, de preservar una “Amazonia de la Humanidad”, no para los brasileros, con sus conflictos e intereses, sino para un universal abstracto.<sup>6</sup>

La manera en que la sociedad se relaciona con la naturaleza, da cuenta del modelo de construcción de la sociedad, de la manera en que se asume la productividad. El desarrollo humano sostenible es el resultado de una transformación consciente, gradual de cada uno de los elementos que hacen a la cultura de una sociedad. La ciudad sostenible debería ser expresión y garantía del espacio público y de los intereses y conflictos, colectivos e individuales. Será producto de un cambio cultural en las formas de producción, conexión y organización por parte de una colectividad

En el texto que referenciamos, R. Sennet señala que las ciudades de América Latina son el resultado histórico de una praxis que careció del principio de sostenibilidad. El paradigma fue la utilidad a corto plazo, el dominio de la ideología del crecimiento material a costa de un rápido deterioro de los recursos naturales y del ambiente, la ocupación espontánea y caótica del espacio, la concentración de beneficios sociales en las élites, las imitaciones de patrones de consumo de las grandes metrópolis del mundo, la pérdida de referente de urbanización a escala humana, la exclusión, segregación y segmentación social.

Allí, el autor propone “imaginarnos como extranjeros”, aprender el arte de la adaptación ya que, el “autodesplazamiento y la extrañeza respecto del medio, pueden impulsar prácticas reales de cambio.

Este enfoque se interesa por comprobar los efectos sociales de la irracionalidad en la relación sociedad/naturaleza, cuyos efectos devienen de la apropiación social diferencial de fragmentos también diferenciales de naturaleza. Más que integrar y globalizar, interesa diferenciar y localizar. Es más bien pensar en el territorio real de interacción, donde se

---

investiga acerca de habitar y producir entornos sostenibles. Los tres, atañen a la cuestión técnica, al *hacer bien* las cosas.

<sup>6</sup> Dice Roberto Fernández “La ecología como pseudociencia del ambiente es muy reciente; hija del capitalismo avanzado, forma parte de una amplia constelación de ideologías que tienden a presentar todos los hombres como iguales: todos somos asesinos, todos somos consumidores, todos estamos contaminados, todos somos contaminadores” en cambio, el patrimonio ambiental contiene la idea de una nueva mirada sobre lo territorial, capaz de advertir, las características de una antropización adecuada o racional”. Actitud crítica y de control, pero también, base metodológica para la asignación de valor diferencial del territorio y la búsqueda de una adecuada caracterización frente a al desarrollo de los criterios clásicos (artístico, arqueológico, monumental). Roberto Fernandez: “Ensayo 8 Territorio, patrimonio y mitologías”, en *Derivas*, Santa Fe, UNL, 2001.

entablan luchas sociales por determinada calidad de apropiación (habitativa o productiva). En este sentido, sería deseable, el reconocimiento, manejo o gestión de los equilibrios o adecuaciones territoriales entre grupos sociales y fragmentos de naturaleza.

Las formas de producción, uso y consumo hacia la ciudad sostenible, se construyen en el ámbito de lo político, lo cultural, lo ético y pragmático de la vida cotidiana. Los principios éticos que animan la construcción imaginaria y material de la ciudad sostenible se juegan en el ámbito político, en la diversidad de intereses y motivaciones de diferentes grupos que confluyen públicamente tratando de imponerse en el espacio y en los contextos normativos. El fundamento pragmático de la ciudad sostenible se relaciona con la finalidad práctica de su producción y reproducción, la eficiencia tecnológica y la viabilidad de las estructuras culturales e históricas de uso y consumo de ciudad, en relación a la problemática del entorno, el autosostenimiento y reproducción de la sociedad

La producción, uso y consumo de la ciudad, al igual que su sostenibilidad, tanto en el pasado como en el presente, están determinados por relaciones de poder en la toma de decisiones, por el paradigma tecnológico y la estructura y distribución del ingreso y la riqueza.

Nos referimos al reconocimiento de cualidades antrópicas que Fernández reconoce como propias –o al menos notorias- de la ciudad americana: “Cualidades de anomia e indeterminación, importancia de los tejidos homogéneos y cierto repertorio escueto de tipologías repetitivas, la condición agregativa de unidades de relativa homogeneidad interna, como ser los barrios consolidados a partir de migraciones internas y externas, y la relevancia de los *bordelines*, los suburbios, la periferia.

### **El espacio público como “pérdida”**

En las últimas décadas -y en un clima de desencanto generalizado-, se argumenta sobre la “desaparición” del espacio público. Tanto la historiografía especializada como el mundo de las comunicaciones nos inculca la sensación de que hoy asistimos un mundo hegemonizado por la post-ciudad, un mundo donde el flujo predomina sobre el lugar, donde el reinado de lo urbano generalizado implica que la ciudad deja de ser un espacio autónomo, lugar de integración y de liberación.

Diversas posiciones plantean recomponer o reinstalar la condición urbana de modo que ofrezca la posibilidad de múltiples prácticas, la vida común y pública, instando a reconquistar *el sentido de lo local*, reconquistar *lugares* que alienten a la formación de una comunidad política

Dentro del contexto de la globalización/mundialización se declara la Muerte del Espacio Público. Oliver Mongin<sup>7</sup>, entre otros, nos explica que la ciudad histórica se basa en una paradoja: un espacio finito y limitado que ofrece la posibilidad de prácticas infinitas, la urbanidad, la vida común y pública. Se da en combinación con una cultura de los límites asociada a una *entidad* que pone en relación un afuera y un adentro con lo cual valoriza la proximidad. En cambio, la condición urbana contemporánea tiende a confundirse con lo urbano generalizado (la ciudad genérica). Ausencia de límites que deshace la antigua

---

<sup>7</sup> Oliver Mongin en *La condición urbana* habla de una doble paradoja: “Hemos pasado de entender la ciudad como un espacio finito y limitado que ofrece la posibilidad de prácticas infinitas, la urbanidad, la vida común y pública, que se da en combinación con una cultura de los límites asociada a una *entidad* que pone en relación un afuera y un adentro con lo cual valoriza la proximidad a una condición urbana contemporánea tiende a confundirse con lo urbano generalizado (la ciudad genérica): Ausencia de límites que deshace la antigua oposición campo-ciudad, afuera-adentro. Los flujos condicionan la redefinición de las ciudades. Las ciudades pierden su autonomía. Cuanto más generaliza lo urbano, tanto más la ciudad deja de ser un espacio autónomo, lugar de integración y de liberación” Olivier Mongin, *La condición urbana*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

oposición campo-ciudad, afuera-adentro. Los flujos condicionan la redefinición de las ciudades. Las ciudades pierden su autonomía. Cuanto más se generaliza lo urbano, tanto más la ciudad deja de ser un espacio autónomo, lugar de integración y de liberación.

Si bien estos argumentos ponen sobre la mesa cuestiones que de una u otra manera, resumen la experiencia urbana de las grandes ciudades no podemos dejar de pensar, que mayormente reside en una visión conservadora y nostálgica del pasado. Se idealiza el espacio público de la antigüedad –inclusive de la modernidad- y se cuestionan los recintos post-modernos, calificándolos de pseudo o post-públicos. Los enclaves fragmentarios (como los *malls*), las comunidades enrejadas o las burbujas turísticas han puesto fin a un componente esencial del espacio público: la superposición de funciones, expresada en los múltiples usos de la calle. De este modo, se afirma que estos enclaves han cambiado el paisaje de la ciudad, sus pautas de segregación espacial, el carácter del espacio público y la interacción entre sectores sociales diversos, sus restricciones, la sospecha y el miedo. Al mismo tiempo, sobreabundancia de sentidos cargados de imágenes, pero sin diferencia de valor entre una y otra, que se trastocan como el propio movimiento de las personas.

Otra afirmación sobre la que se insiste en forma recurrente, se refiere a la pérdida de “autenticidad” del espacio público, hegemonizado ahora por aquel “simulacro”, al que aludía J. Baudrillard. Las simulaciones reemplazan lo real, las imágenes, lo material. Rodrigo Salcedo Hansen, en un número de EURE, dedicado al debate actual sobre el espacio público se pregunta... Pero, existió alguna vez el espacio público?

Citando a S. Fainstein, aporta una crítica a la idea de que el “espacio público como construcción de ciudadanía”. El espacio público estaría siendo desplazado por espacios privatizados pseudo-públicos, en los cuales la diversidad y la libertad se pierden. Idea que se fundamenta en “dos supuestos indemostrables”: uno, que la ciudad alguna vez aceptó la diversidad y el intercambio social más de lo que lo hace ahora; dos, que la ciudad “deseable” sería más auténtica que la que se está creando ahora.

Tomando como referencia a las ciudades históricas, argumenta que en Londres, por ejemplo, los habitantes considerados inaceptables eran mantenidos fuera de la ciudad, o sin más, la exclusión de la gente de color que ni siquiera era ilegal a mediados de siglo XX en N. York. De igual modo, si bien en la ciudad moderna había un mayor grado de resistencia política acompañada por una apropiación del espacio público, tampoco existía un espacio público absolutamente abierto o libre. Hoy la ciudad es más tolerante con las minorías raciales y sexuales que hace cincuenta años. Así, el pasado aparece en toda su contradicción y no como una utopía incuestionable.

Podemos considerar en esta dirección, los trabajos del rosarino radicado en Rio de Janeiro Jorge Jáuregui sobre la reivindicación de las “economías informales” y los “espacios temporarios”. En el contexto de la recuperación de áreas degradadas, dotación de servicios y vivienda en las *favelas*, la economía informal se refiere al espacio donde normalmente se expresa el embate entre lo global y lo local, entre lo regulado por el Estado y lo que escapa a él. Su trabajo se instala, como un lugar de oportunidad, entre el lado excluyente de la conexión a las redes del capitalismo mundializado, y la producción de un excedente de “mano de obra” que no es absorbida por una actividad productiva cada vez más especializada, concentrada (reducida al mínimo operacional) y crecientemente mediada por procesos de automatización.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Véase por ejemplo, las exitosas experiencias de recuperación de los Complejos de Manguinhos y Alemão dentro del Programa Favela-barrio (PAC) de Río de Janeiro. Entre otros escritos: Jorge Jáuregui, “Políticas para construir ciudad, no para hacer casitas”, en: *Café de las ciudades*, Revista digital, Año2, N° 22. 2003.



En definitiva, como lo han señalado M. Foucault, M. de Certeau, entre otros, tanto en la ciudad histórica, como en la moderna o posmoderna, el espacio es siempre expresión de relaciones de poder. Pero, como advierten estos autores, cualquier espacio, sus usos y condiciones también son discutidos por los discursos subordinados, lo han sido en el pasado y los serán en el futuro. Las prácticas de resistencia no operan construyendo sistemas o estructuras alternativas al poder o ignorando las reglas sociales, sino a través de una apropiación crítica y selectiva de las prácticas disciplinarias, transformando su sentido original y alterando su carácter represivo, señala Michel de Certeau.

En términos espaciales, se traduce en la transformación crítica de usos y significados del espacio propuesto por los productores. Las distintas apropiaciones del espacio no deberían entenderse en términos de una competencia de dos proyectos alternativos, sino como el resultado de interacciones sociales que ocurren en el espacio vivido y que pueden dar lugar a diversos significados y propósitos.

## 2. Latinoamérica como constructo

El término "Latinoamérica", según los expertos, formó parte de las estrategias de afirmación de la ocupación colonial integrando de manera forzada, a los territorios franceses -que en poco se parecían histórica y culturalmente al resto de las regiones latinoamericanas- impulsadas por la política imperialista desarrollada durante la intervención francesa en México, ya que para Napoleón III, justificaba el establecimiento de un "Imperio Latinoamericano"

El uso mismo del nombre "América" ha sido históricamente controvertido. Como sabemos, Simón Bolívar quiso llamar a toda la región "Colombia", en honor a Cristóbal Colón. Según el parecer del Libertador, Colón tenía más mérito que Américo Vespucci para dar nombre al continente (término que se hizo popular en Europa por las cartas geográficas de Mercator y los primeros planos de América que salían de España hacia el resto de Europa). El 'descubrimiento' de estas tierras fue accidental, e igualmente accidentado ha sido el proceso de nombrarlas.<sup>9</sup>

La noticia sobre estas tierras llegó a otras partes de Europa a través de las cartas del navegante florentino, quien participó en varios viajes de exploración por las costas de nuestro continente. A su regreso, Vespucci escribió en 1504 una carta en la que afirmaba que este territorio era "la cuarta parte del mundo", y en 1506, el monje alemán Martín Waldseemüller compiló la información en su libro de geografía, incluyendo un mapa en el que apareció por primera vez el nombre del continente. Para 1507, ya se habían hecho seis ediciones, popularizándose en Europa el nombre de América, como una manera simbólica de cuestionar la exclusividad de España sobre los nuevos territorios.

Y, como enfatizó el intelectual mexicano Edmundo O'Gorman<sup>10</sup>, el continente americano se inventó -no se descubrió- a partir de las crónicas europeas, que a menudo proyectaron sus fantasías de exotismo sobre este territorio nuevo para ellos. Y desde el comienzo fue el 'Nuevo Mundo' un *laboratorio* donde aplicar su saber occidental, un espacio de disputas

---

<sup>9</sup> Cristóbal Colón pensó que había llegado al continente asiático y durante varias décadas los textos se refirieron a este territorio como "Las Indias". En España se mantuvo esta denominación, modificada como "Las Indias Occidentales", hasta el siglo XVIII.

<sup>10</sup> Edmundo O'Gorman, *La invención de América*, 1958. Maestro de varias generaciones de historiadores, O'Gorman se licenció en la Escuela Libre de Derecho en 1928 y ejerció la abogacía durante poco más de una década. Posteriormente, estudió historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde obtuvo la maestría en Historia con la tesis Crisis y porvenir de la ciencia histórica, y el doctorado con su disertación sobre *La idea del descubrimiento de América*. Hay una reedición del FCE, México, de 1995.

entre naciones en competencia por controlar la tierra, el comercio y la población de este pedazo del mundo.

El *nombrar* es una forma de ocupación, de demarcación, de establecer límites con inclusiones y exclusiones. Graciela Montaldo -interesada en la construcción de espacios, territorios, mediante la escritura y la cartografía-, dice que la “escritura cartográfica” sería el modo en que las élites criollas “fijan” el espacio, definen territorio: el espacio natural –siempre ligado a la propiedad-, dice, “se vuelve centro de la construcción de la escritura y de la reflexión política pues sobre él se asientan los proyectos de organización de las repúblicas recién independizadas.” Independencia que conmemoramos sucesivamente, en ocasión del “bicentenario”.<sup>11</sup>

En pleno siglo XX, la ficción literaria colabora, a gran escala con la construcción del “imaginario latinoamericano”. Y es a partir del interés y popularización de los escritores de América Latina el que se produce el llamado *boom* de la novela latinoamericana. También es de notar que en la década de 1970, cuando en la historiografía sobre América Latina, en especial, la que se dedicaba a la época colonial, predominaba el método cuantitativo o la aplicación de la teoría de la dependencia en sus distintas formas, o bien las dos líneas combinadas, la novela irrumpió con gran vigor en el campo con pretensiones históricas de interpretar el pasado y el presente latinoamericanos. Grandes autores como Carlos Fuentes, Octavio Paz, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, para mencionar sólo algunos de los más destacados, se introdujeron en el diálogo sobre el significado de la historia del continente y sus obras fueron traducidas a otros idiomas. El impacto de estas obras fue tan grande que llegaron a dominar el discurso público y, en Europa por lo menos, la historia de América Latina se recibió a través de estas obras de ficción histórica articulando el imaginario del *realismo mágico*, cuyo discurso contaminará la percepción en otros campos, como el relativo al arte, la arquitectura.<sup>12</sup>

La mirada externa se construye desde sus propios intereses, sus propias obsesiones, sus propias esperanzas. La pretensión de globalizar territorios de la diversidad incorporando materiales de distinta procedencia.

Hugo Segawa en *Arquitectura latinoamericana contemporánea*, considera el momento del V Centenario del “descubrimiento” de América como un “punto de inflexión: España y Portugal consolidaban sus democracias y los países sudamericanos habían abolido sus dictaduras. Las miradas sobre América Latina se intensifican y se suman a la galería de personajes y obras, para entonces, ineludibles: Barragán, Dieste, Salmons, etc., con panorámicas sobre la construcción reciente (Zodiac, A&V y 2G, Design Book Review, Casabla sobre Chile, AV sobre México y Chile, Architetti e Abitare sobre Brasil, etc. Desde entonces el corpus historiográfico es sumamente extendido: Libros de J. F. Liernur, R. Fernández, Antonio Toca, R. Segre que se suman a los anteriores de Ramón Gutiérrez y M. Waisman, entre otros. A través de ellos –dice Segawa- se puede “entender el calor de una parte del debate intelectual en el medio profesional y académico, reconocer personajes, ideas

---

<sup>11</sup> Graciela Montaldo viene de la literatura y trabaja sobre la forma en que se imponen y “naturalizan” en Latinoamérica ciertas ficciones culturales o fábulas hacia fines del siglo XIX y principios del XX relacionadas, con la idea de “nación”, “patria”, “identidad”. Graciela Montaldo, *Ficciones culturales y fábulas de identidad en América Latina*, 1999. Reedición 2004, B. Viterbo, Rosario.

<sup>12</sup> Mientras Edmundo O’Gorman y los historiadores que siguieron esta línea de cuestionamiento intentaban penetrar a través de los textos históricos, la ficción o el ideario subyacente para captar mejor su significado histórico, los novelistas pretendían presentar su filosofía de la historia de América Latina condensada en ficciones literarias. Esta afirmación no pretende, desde luego, restar mérito a estas grandes realizaciones literarias, sino subrayar solamente que —en muchos casos incluso contra la intención de aquellos autores— una gran parte del público interpretaba estas obras más como históricas que como literarias.

y realizaciones y comprender la complejidad de la cultura arquitectónica latinoamericana en su interior y frente al panorama mundial”<sup>13</sup>

Luis Fernández Galeano en “Las Américas bicentenarias”<sup>14</sup> da cuenta de una visión europea, más *aggiornada*, que coincide con el interés de la intelectualidad de su región, sobre todo algunos arquitectos y críticos vinculados a Latinoamérica como Helio Piñón, I. de Solá Morales y J. M. Montaner y el interés actual de la historiografía por sus arquitecturas.

Con todo, propios y ajenos, debemos en alertar sobre la complejidad de los procesos de independencia, diversidad en la composición de las repúblicas, distanciamiento entre populismos autoritarios y regímenes democráticos, coincidentes o no, con épocas de producción y prosperidad.

Ciertas problemáticas en común –que nos permiten hablar de -Latinoamérica como cuerpo- corresponden a procesos de concentración gigantescos, también con la articulación de nuevas funciones y necesidades urbanas y metropolitanas. No es sólo un cambio de escala lo que se reconoce, esto plantea grandes cuestionamientos a la tradición disciplinar, en los modos de producir la arquitectura. Una “Gran dimensión” que cuestiona el sistema clásico de expansión en horizontal, el concepto de unidad, de armonía de partes en una pieza...<sup>15</sup>

Asimismo, las corporaciones que demandan una rápida entrada al mercado de las imágenes y los arquitectos transformados en “marcas”, cabalgando sobre las nuevas gestiones urbanas, promueven la presentación de las ciudades a través de la arquitectura. Un fenómeno global que implica lo local y que se verifica en París o Barcelona, tanto como en intervenciones en Buenos Aires o Rosario.

### **3. Historia de la Arquitectura III 2013**

Esta perspectiva inclusiva de análisis crítico sobre la noción “Latinoamérica” como constructo, identificando los puentes culturales, agentes e instituciones que articulan los circuitos de producción y reproducción de la arquitectura, junto con los problemas y temáticas –que a distintos niveles- involucran nuestras regiones, condujo la experiencia del seminario *Temas de la arquitectura contemporánea en Latinoamérica*, desarrollado como contenido de la tercer materia curricular del Taller de Historia de la Arquitectura.

El formato de “seminario” ya establecido desde el Plan de Estudios de la carrera se relaciona con la inclusión de la materia en el ciclo superior o Propositivo y particularmente con una construcción del conocimiento propia del abordaje de la historia reciente, que definimos al principio.

El mismo Plan de Estudios vigente establece que Historia de la Arquitectura III, pertenece al Ciclo Superior “reflexivo, funcional a la maduración crítico-propositiva”, con un régimen anual al igual que I y II<sup>16</sup> A su vez, define dos aspectos fundamentales y que le imprimen una característica singular dentro de la currícula: Uno, que plantea que la materia sea

---

<sup>13</sup> Asimismo señala la importancia de los Seminarios de Arquitectura latinoamericana (SAL), Bienales de Arquitectura, ediciones de libros y revistas, Premio Mies Van der Rohe para Latinoamérica, concursos nacionales e internacionales, etc., que impulsaron y consagraron ciertas líneas, autores y proyectos. Dentro de este campo de interacción, también puede reseñarse la actividad del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas, así como los cursos de Arquitectura e Historia de la Universidad T. Di Tella, Universidades Nacionales y Redes internacionales sobre estudios Latinoamericanos. Hugo Segawa, *Arquitectura latinoamericana contemporánea*, Barcelona, GG, 2005.

<sup>14</sup> La segunda monografía de la española “Arquitectura Viva” dedicada a Latinoamérica: A&V138: Latinoamérica 2010, Madrid, 2009.

<sup>15</sup> Impronta de la ciudad posmoderna que R. Koolhaas tematiza como el extra-large, el *bigness*. Ver Rem Koolhaas y Mau Bruce, *X-M-L-XL*, N. York, The Monacelli Press, 2010.

<sup>16</sup> La estructura del plan es tripartita: Ciclo Básico o de formación; Ciclo superior y Ciclo Final, correspondiente al Proyecto Final de Carrera. Historia de la Arquitectura III se ubica en el Nivel 4º, con 3 hs. semanales.

“estructurada en forma de seminario con el objeto de favorecer, a través de dicha instancia pedagógica, el clima de debate propio de los objetivos explicitados. La interpretación del transcurrir histórico, concebida como acción crítica desde y para el presente, plantea el estudio de los modos de apropiación espacial en lo referente a ideas, problemas y obras”. Y la otra, que el campo particularizado de estudio (contenidos) queda librado a la propuesta de cada Taller.

Como advierte la especialista Edith Litwin, si bien existe una manera de conocer que se desarrolla “a partir de una masa de hechos y circunstancias propios de cada campo específico, relativamente estable”, la construcción del conocimiento situado (esto es, que no reside solo en el individuo sino en los contextos sociales y culturales implícitos) “se realiza a través de esfuerzos de colaboración, asociados a propósitos que se comparten, y por medio de diálogos y desafíos planteados desde las diferencias entre las personas”. Estos procedimientos resultan más significativos, por cuanto incluyen elementos territoriales, “la gente en sus relaciones sociales y las herramientas y representaciones simbólicas”

El aprendizaje significativo y situado propone que los estudiantes manipulen información e ideas de manera que los transformen y manipulen, comprometiéndose con un conocimiento “que presenta incertidumbre y cuyos resultados o productos no son siempre predecibles” ya que no se efectúa una transferencia directa, de un campo a otro, como si se tratara de un objeto inmutable, transportable.

Los prácticos que se proponen para el cursado, tienden a brindar herramientas para que el alumno pueda encontrar los límites de una lectura, ya sea un texto o una obra. No se presenta solo un marco (el de la clase teórica, el de un autor), y por lo tanto, no hay una única explicación posible. Entendemos con Litwin que una buena configuración didáctica de la clase debe generar un espacio de construcción de conocimiento, donde pueda producirse una suerte de distanciamiento donde se analicen los acontecimientos, teorías y casos expuestos.

La reconstrucción del objeto de conocimiento -en prácticos y seminarios-, se plantea como una nueva mirada, desde perspectivas diferentes y con múltiples entrecruzamientos.

Como estrategia didáctica nos resulta extremadamente seductora. Historia de la Arquitectura III trata de cuestiones que hacen al contexto –nacional e internacional- en cual estamos involucrados. Tenemos una cantidad de testimonios al alcance de la mano. Nuestro objeto de estudio se constituye en la medida en que construimos el recorte, en la medida que nos imponemos restricciones: conceptuales, metodológicas, tanto como espaciales y temporales. Esta dinámica, resulta altamente significativa para generar aprendizajes en los alumnos, y por qué no, en el grupo docente.

Las dificultades relativas a la “historia reciente”, a la compleja noción de “contemporaneidad” que planteamos al principio nos afectan directamente y requiere de un ejercicio de contrastación, verificación y falseación permanente.

A los fines curriculares, nos propusimos introducir una cartografía de los acontecimientos paradigmáticos de la cultura arquitectónica en dos períodos 1960-1989 (Módulo I) y 1990-2010 (Módulo II) para luego, en el segundo cuatrimestre, introducir tres ejes de discusión (que podrían ser otros) y efectuar una contrastación de experiencias desde una visión contemporánea de la problemática de la arquitectura y la ciudad americana. Específicamente, en el ciclo lectivo 2013 se trabajaron los ejes: “Experimentación y Tecnologías”;

“Naturaleza y sostenibilidad”; “Habitat y acción comunitaria”, con los correspondientes cruces y contextualizaciones espacio-temporales. Cada uno de ellos, a cargo de una comisión integrada por docentes y alumnos. En la última etapa del curso, se produjeron una serie de

instancias integradoras, donde las fronteras de cada una de las temáticas trabajadas por Comisión volvieron a diluirse.<sup>17</sup>

### **EJE 1 Experimentación y Tecnologías**

La experimentación material y tecnológica en la producción arquitectónica latinoamericana reciente abarca novedosas indagaciones matéricas, constructivas, estructurales, tipológicas, hasta de invención de tecnologías: desde la casa de mimbre de Benjamin García a las placas de ladrillo de Solano Benítez ó desde las escalera-desagües de Joao Filgueiras Lima al bloque ideado por Sáez y Barragán para la casa *Pentimento*, se despliega un variado elenco de búsquedas a lo largo y a lo ancho de esta región.

Dentro de esta producción, algunas obras mantienen la lógica tectónica que Kenneth Frampton desarrollara en 1995, aunque en otros casos, los arquitectos se desligan de este compromiso y desafían el mandato de representación de la expresión estructural y constructiva, ampliando los límites de lo aplicado hasta ahora

En general, estas prácticas artesanales, con escasa proyección en la construcción urbana y en el aprovechamiento masivo de sus resultados, suponen lógicas de ideación proyectual alternativas al “proyecto tradicional”; no se originan en el procesador de la computadora sino en el taller u obrador, y suponen una nueva relación con los materiales y con las herramientas, iluminando las líneas principales identificadas, dentro de un panorama que dista mucho de ser homogéneo. Esta extensa producción contemporánea tan expuesta y publicada en distintos formatos, paradójicamente no ha sido tematizada ni problematizada específicamente.

El punto de partida de nuestro trabajo fue el descontento con ciertas generalizaciones –nunca del todo explicitadas- que se cuelan en los escasos textos que decretan para América latina una especie de conformismo justificado en la “pobreza tecnológica” que limitaría el campo de posibilidades a una experimentación “con alambres y palitos”. Una manera de salir de este enfoque restrictivo es el análisis histórico-crítico de esta producción en confrontación con la producción internacional, que permita identificar y valorar su dimensión política y cultural respecto del lugar de la tecnología en la sociedad contemporánea.<sup>18</sup>

### **EJE 2 Naturaleza y sustentabilidad**

El tópico “Naturaleza y Sustentabilidad”, como exploración específica dentro de los contenidos del curso de Historia de la Arquitectura III, fue desarrollado durante buena parte del segundo cuatrimestre con el sentido de revisar, desde ese lugar, la arquitectura contemporánea en Latinoamérica y confrontarse con las otras dos temáticas trabajadas en paralelo.

Partimos de reconocer que la condición urbana contemporánea no presenta una relación estable entre arquitectura y naturaleza, que rebasa sus propios dominios y es atravesada por otras manifestaciones sociales, artísticas, intelectuales, ideológicas y, en función de ello, se reconocen distintas aproximaciones proyectuales. La noción misma de *naturaleza* se asocia necesariamente a la de *paisaje*, resultando esta última más inclusiva, ya que alude tanto a cuestiones geográficas, como a representaciones simbólicas, tanto al ámbito de lo físico (naturaleza) como humano (artificio), al territorio, como a la acción que históricamente se ejerce sobre él.

---

<sup>17</sup> Las comisiones estuvieron a cargo de J. L. Rosado, N. Adagio y S. Longo (“Experimentación y Tecnologías”); B. Cicuttí, M. Garrofé y G. Asorey (“Naturaleza y sostenibilidad”); B. Ponzini, A. Basso y J. Español (“Habitat y acción comunitaria”) cuyos contenidos y estrategias se presentan en estas jornadas en tres ponencias específicas presentadas a este Encuentro.

<sup>18</sup> Abstract presentado por J. L. Rosado, N. Adagio y S. Longo

A partir del reconocimiento del creciente consumo de los recursos naturales del planeta al borde del agotamiento -iniciado por los modos de producción en serie (*fordismo*) e intensificados por los avances cibernéticos globalizados (*toyotismo*)-, consideramos indispensable el estudio de experiencias aplicadas, no solo a una cuestión frutiva o estética, sino a la búsqueda del confort y calidad de vida de la comunidad, optimizados por la relación sistémica, equilibrada, sociedad-naturaleza-cultura y el uso estratégico de fuentes alternativas de energía e innovaciones proyectuales, particularmente, en el territorio latinoamericano. Así, las relaciones de acercamiento desde el proyecto a la naturaleza y de la naturaleza al proyecto, despliegan un universo de experiencias que van desde la artificialización y estetización del paisaje a la disolución de la materialidad en el medio. Los textos y obras utilizadas se seleccionaron direccionadas en dos vertientes, una sobre los estudios ambientales culturales y otras sobre los ambientales tecnológicos en Latinoamérica, contextualizadas históricamente y referenciadas en otras experiencias arquitectónicas y urbanas en el nivel local/global.<sup>19</sup>

### **EJE 3 Habitat y acción comunitaria**

La temática requirió la construcción de un marco teórico que permitiera superar la instancia inicial de descripción de las obras, para avanzar en su problematización recuperando los contenidos trabajados en el primer cuatrimestre, para incorporar luego algunos conceptos claves recurrentes en el tratamiento de nuestro objeto de estudio, tanto en los textos de historiadores, críticos, o los propios autores, como en el propio programa de la asignatura. Categorías complejas como hábitat, espacio público, identidad/identificación, memoria, integración social, requirieron ser interrogadas desde las distintas dimensiones –políticas, culturales, antropológicas, arquitectónicas, etc.-, que las atraviesan, de modo que, al densificar el debate, resulten productivas para la construcción de un relato histórico fructífero, al tiempo que con final abierto y provisorio, sobre las prácticas y los discursos de la arquitectura latinoamericana reciente.

Conscientes de la complejidad y el desafío de esta propuesta, entendemos que al mismo tiempo se convierte en condición de posibilidad para una programación más dinámica y un involucramiento fértil de alumnos y docentes, en los que los programas de internacionalización se constituyen en una fuente inestimable para la construcción colectiva que se pretende.<sup>20</sup>

En síntesis, el esquema operativo del cursado anual se resume en el siguiente esquema:

#### **Primer Cuatrimestre**

**INTRODUCCION:** Clase teórica (Todo el curso) / TP Lectura (Por comisión)

**MODULO I:** Clase teórica (Todo el curso) / TP Lectura/ TP Obras/ Enchinchada (Por comisión)

**MODULO II:** Clase teórica (Todo el curso) / TP Lectura/ TP Obras/ Enchinchada (Por comisión)

Evaluación (individual)

#### **Segundo Cuatrimestre**

**EJE 1/ EJE 2/ EJE 3** (Comisión 1/Comisión 2/ Comisión 3)

Clase teórica / TP Lectura/ TP Obras/ Enchinchada (Por Comisión)

**SEMINARIO INTEGRADOR** (todo el curso) y Evaluación final (individual)

---

<sup>19</sup> Abstract presentado por M. Garrofé y G. Asorey

<sup>20</sup> Abstract presentado por B. Ponzini, A. Basso y J. Español



# Experimentación y Tecnología

## Obras trabajadas

**CASA HAMACA**  
Paraguay  
2009-10  
Autor:  
Javier Corvalán



**CASA RIBEIRAO PRETO**  
São Paulo, 2001  
Autores:  
Angelo Bucci



**CASA LOS ALGARROBOS**  
Puenbo, Ecuador  
2009-11  
Autores: Sáez Vaquero, Moreno Flores

**PABELLÓN DE MÉXICO**  
Hannover, Alemania, 2000  
Autor: TDM Arquitectos



**CASA PENTIMENTO** —  
Tumbaco, Ecuador  
2005-06  
Autores: Sáez Vaquero,  
Barragán Andrade

**CASA DE MADERA**  
Kumamoto, Japón.  
2005-08  
Autores: Sou Fujimoto



**CASA UBATUBA**  
Ubatuba, Brasil, 2005-09  
Autores:  
SPBR Arquitectos-Bucci

**ESCUELA PUDETO**  
Chiloé, Chile, 2004-10  
Autores: Jorge Lobos



**COLISEOS OLÍMPICOS**  
Antioquia, Colombia  
2010  
Autores: Mesa Rico,  
Mazzanti





# Naturaleza y Sustentabilidad

## Obras trabajadas

**RUTA N**  
Medellín, Colombia.  
2012  
Autores:  
Alejandro Echeverri  
Emerson Marin



**CONSORCIO NACIONAL DE SEGURO**  
Santiago de Chile,  
Chile.  
1993  
Arquitecto:  
Browne-Huidobro



**CIUDAD ABIERTA**  
Ritoque, Chile  
1965  
Autores: Iniciativa de Profesores y Alumnos de la  
Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica  
de Valparaíso

**EDIFICIO HOLCIM**  
Alajuela, Costa Rica. 2004  
Autor: Bruno Stagno

**EDIFICIO SAYAB**  
Cali, Colombia  
2007  
Autores:  
Luis de Garrido



**COMUNIDAD TIERRA**  
Moreno, Argentina  
1958  
Autores: Claudio Caveri

**CASA PESCI Y SEDE DE CEPA**  
La Plata, Argentina. 1978  
Autores: CEPA



**Casas del Cambio  
PLAN PROCREAR**  
Santa Fe, Argentina.  
2012  
Autores: Arq. Carli  
Biancari; Codina; Pino;  
Sosa; Sanchez;  
Bianculli; Galetti.





# Habitat y Acción Comunitaria

## Obras trabajadas

### BARRIO CENTENARIO

Santa Fe. Argentina

1982

Arquitectos:

Baudizzone-Díaz-Lestard-Varas



### ESTADIO DE MARINOS DE ANZOÁTEGUI

Anzoátegui. Venezuela. 2009-10

Arquitectos: Chacón-Mustieles-Boza-Nava-Urdaneta-Martínez-Pérez-Rincón

### QUINTA MONROY

Iquique. Chile. 2004

Arquitectos:

Aravena-Montero-Cortese-Cerda.

### MUSEO DE SITIO CAO. CUBIERTA TENSADA

Trujillo. Perú

2007-09

Arquitecta:

Claudia Ucelli



### CENTRO CULTURAL MORAVIA

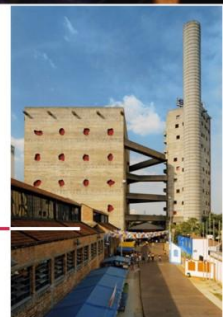
Medellin. Colombia. 2004-07

Arquitecto: Rogelio Salmona

### SESC POMPEIA

São Paulo. Brazil. 1977

Arquitecta: Lina Bo Bardi



### PARQUE BIBLIOTECA ESPAÑA

Medellin. Colombia.

2005

Arquitecto:

Giancarlo Mazzanti



#### 4. Bibliografía

- Aliata, Fernando, Silvestri, Graciela.: *El Paisaje como cifra de armonía*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 2001.
- Baudrillard, Jean: *Cultura y simulacro*, Barcelona, Kairos, 2007.
- Betancur Salazar, Lulucena; Sarmiento Anzola, Libardo: “Formas de producción, uso y consumo para la ciudad sostenible” en *El presente urbano Latinoamericano. Realidad e imaginación*. Revista del CIAUP ARQUIS N° 9, Buenos Aires CP67, 1996.
- Danto, Arthur, *Después del fin del Arte. El Arte contemporáneo y el linde de la historia*, Buenos Aires, Paidós, 1999.
- De Certeau, Michel: *La invención de lo cotidiano* (1979) México, UNIBeroamericana, 1999.
- Díaz, Fernando. “El éxtasis de la práctica y la crisis de la crítica. Arquitectura reciente en Chile. Las lógicas de proyecto”, en Block N° 8, Buenos Aires, 2011.
- Fernández Galeano, Luis: “Las Américas bicentenarias” en A&V 138, Barcelona, 2009.
- Fernandez, Roberto: *Derivas*, Santa Fe, UNL, 2001.
- Foucault, Michel: *Microfísica del poder* (1980), Madrid, La Piqueta, 1993.
- Franco, Marina y Levín, Florencia: *Historia reciente, perspectivas y desafíos para un campo en consolidación*, Buenos Aires, Paidós, 2007.
- [Hobsbawm](#), Eric: *Entrevista sobre el siglo XXI*, Barcelona, Crítica, 2000.
- Huyssen, Andreas: *En busca del tiempo futuro*, México, FCE, 2002.
- Jáuregui, Jorge: “Políticas para construir ciudad, no para hacer casitas”, en: *Café de las ciudades*, Revista digital, Año2, N° 22. 2003.
- Koolhaas, R, Bruce, Mau: *X-M-L-XL*, N. York, The Monacelli Press, 2010.
- Levín, Florencia; Franco, Marina (comp.) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Liernur; Jorge F. : Aliata, Fernando: *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*, Buenos Aires. Ed. Clarín, 2005.
- Liernur; Jorge F. : *Trazas de futuro. Episodios de la cultura de la modernidad en América Latina*, Santa Fé, UNL, 2008.
- Litwin, Edith: *Las configuraciones didácticas*, Buenos Aires, Paidós, 1997.
- Martín Ramos, Angel (comp), *Lo Urbano en 20 autores contemporáneos*, Barcelona, UPC, 2005.
- Mongin, Olivier: *La condición urbana*, Buenos Aires, Paidós, 2005.
- Montaldo, Graciela (1999): *Ficciones culturales y fábulas de identidad en América Latina*, Rosario, B. Viterbo, 2004.
- Salcedo Hansen, Rodrigo: “El espacio público en el debate actual. Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno”, Revista EURE, Santiago de Chile, 2002.
- Sarlo, Beatriz: *Tiempo pasado*, Buenos aires, S XXI, 2005.
- Segawa, Hugo: *Arquitectura latinoamericana contemporánea*, Barcelona, GG, 2005.
- Sennett, Richard *El Artesano*. Barcelona, Anagrama, 2009
- Somol, Robert; Whiting, Sarah: “Notes around the doppler effect and other moods of Modernism” en *Perspecta* N° 33, The Yale Architectural Journal, MIT Press, Cambridge, 2002.
- Tafuri, Manfredo: *La esfera y el laberinto: El ciclo histórico de la modernidad, de Piranesi a P. Eisenman*, Barcelona, GG, 1984.
- Williams, Raymond: (1982) *Sociología de la cultura*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1983.
- Zanatta, Loris.: *Historia de América Latina*, México, Siglo XXI, 2012.